

Marzo 30 de 1873

MONTEVIDEO

Año 4.º N.º 158

OFICINA
CALLE del 1.º de MAYO
N.º 22

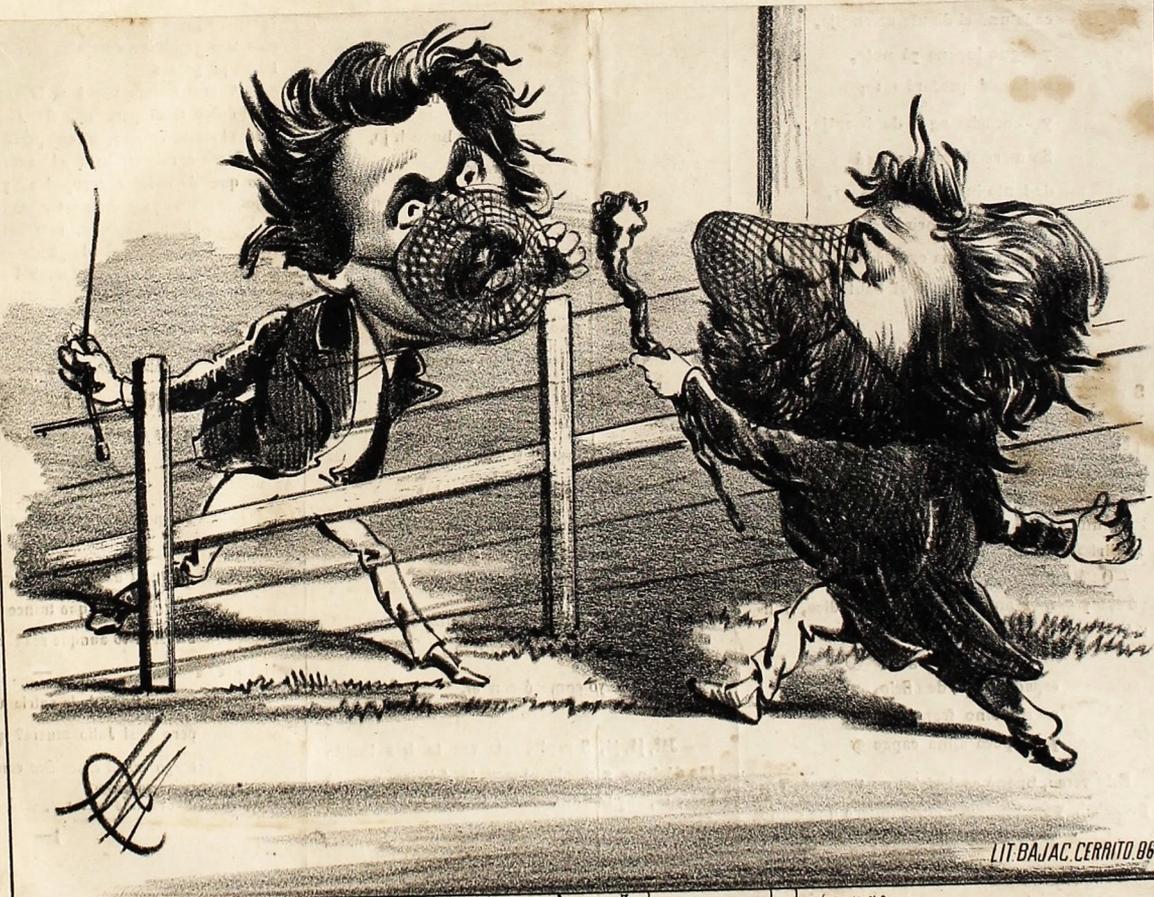
SUSCRIPCION
UN AÑO
PAGOS 30 CENTESIMOS



LA ORTIGA

CUESTION INSALUBRE.

CAMINO DE LAS
INDIANAS



LIT. BAJAC. CERRITO. 86.

Para librarlos del mal
y la fiebre no los uenza,

A los canes de la prensa
se les ha puesto bozal!

LA ORTIGA

SERAPIO Y YÓ

—Muy buenos días Serapio.
 —Así los tenga su merced, mi amo!
 —Qué traes de nuevo, que parece que algo grave te preocupa?
 —Y muy grave, señor; estoy escandalizado de ver lo que está pasando señor.
 —A qué te referes Serapio.
 —A la polémica que se ha entablado, mi amo, entre «El Siglo» y «La Tribuna»
 —Que quieres Serapio, la civilización cunde, y sus destellos nos alumbran.
 —Si será, señor, pero, eso de decirse los hombres tantos improprios, podrá ser muy civilizador y muy... Hagáme su merced el favor de decirme, ¿qué le importa al pueblo de si el amo Don Cándido tiene este ó aquel defecto, si es flaco ó gordo, y si el otro señor es bajo ó alto?
 —Tienes razón Serapio, pero como te he dicho antes, eso es civilización, pura civilización!

—Ayúdeme usted á sentir,
 que lo que aquí estamos viendo,
 es cosa que hace reír,
 es cosa que no la entiendo,
 cosa que me hará decir:—
 Insulto, gresca, alboroto,
 cada uno el diente se encaja,
 y según lo que yo noto,
 el honor quedará roto;
 y... mucha agua de borraja.
 Su merced despues verá
 de tanto insulto y cinismo,
 como nadie morirá
 y que ninguna en verdad
 se ha de romper el bautismo.

—En eso estoy perfectamente de acuerdo, Serapio, pues ni hace mucho tiempo que tuvimos ocasión de presenciar en la prensa una polémica mas ardiente, mas personal, entre dos ex-Ministros, y todo se quedó en nada cuando se creía que los que con las puntas de las plumas se habían hecho sangre en el honor irían al campo á cambiarse una bala.
 —¿Qué! mi amo, eso es pedir peras al Olmo; yó estoy con el amigo Zorrilla, que dice, refiriéndose á los matones:—

Todos esos lenguaraces
 espadachines de oficio,
 no son sino frontispicio
 y de poca alma capaces.

Este verso, bueno es decirlo, no tiene alusión personal, y lo digo porque no quiero que como

mas débil, se les ocurra hacer fechorias con mi pobre humanidad, ya que no se atreven á desafiarse entre ellos, contentándose con llamarse de todo, sin siquiera tener respecto por el pueblo que los escucha.

Ay! mi amo, si nosotros hubieramos dicho la centésima parte de lo que ellos se dicen, nos habían caído encima como una jauría de perros ambrientos.

Esto es verdad, lo he probado
 y la conciencia me exhorta,
 al ver que el hilo se corte
 siempre por lo mas delgado.

—Tienes razón Serapio.
 —Si señor, mi amo, que la tengo; nuestro periódico es un papelucho, según los civilizadores, pero el «Siglo» y la «Tribuna» son los órganos caracterizados de la prensa, y tienen por eso el derecho de ponerse obesos. por qué táme allá esas pajas. Conqué ayúdeme usted á sentir mi amo.

Hoy se aferra mi opinión
 en que en esta pobre tierra,
 tiene que durar la guerra
 por pretostos y ambición.
 Yo miro la situación
 siendo cuasi un patrimonio
 de algun pedante bolonio,
 que baila Cuzcan corrido
 haciéndonos ver que ha sido
 un ángel siendo un demonio

Si á este paso vá señor
 la patria, se uende de fijo,
 no hay para ella un buen hijo,
 rojo ni conservador,
 el blanco, mucho peor;
 el radical endiablado
 es perverso el moderado
 y en una continua gresca
 cada uno mira si pesca
 el empleo que ha soñado.

Aquí cuando nace un ente
 el padre dice muy sério:
 —«Ocupará un ministerio?»
 «llegará á ser presidente»
 —«Ha nacido un pretendiente»
 dice la madre muy fiel,
 «Este será coronel»
 y el hermano muy taimado
 dice:—Será Diputado
 y yó comeré con él.

—Jál, já, já, Serapio, esta vez te has lucido tús décimas son picantes y te felicito por tús ingenio, hoy has amanecido impagable. inspira do.

Toma, si me causa horror
 pues no es cosa para menos;
 tormenta con muchos truenos
 no dá mucha agua señor;
 truenos, relámpagos son
 de mal tiempo la amenaza
 pero tan pronto se pasa
 que apenas moja, el turbion

—Paréceme Serapio, que la polémica de los grandes diarios te ha hecho olvidar la cuestión seria, esto es, la fiebre amarilla.

—Que mas fiebre, que la que tienen, señor el amo Villalba, Don José Cándido y Don Julio Herrera? Esa si, es fiebre mi amo, pero fiebre canina.

—Y dime, qué hay sobre la enfermedad que n dicen existe en nuestra ciudad?

—Que se muere señor uno de dolor de muelas, y zást al carnero, es un caso de fiebre y tod Dios se apreta el gorro.

—De manera, que tú cres que no hay fiebre marilla?

—Creo mi amo, que Jesde que el amo Guerrero hizo la segunda edición de la «Resurrección de Lizaro» en el niño Susini, el pobre hombre no descansa, anda de Herodes á Pilatos, llevando los bolsillos repletos de su maravilloso específico que el pueblo tiene tanta confianza en su febrifugo, qué yó creo que el amo Guerrero no har mal, aplicando á los polemistas de los grandes órganos, algunas dosis dobles, á fin de calmar un poco la fiebre que los consume.

—Pero eso es fácil; no hay mas que pedirle ese señor, que por bien de la humanidad, salve esas tres entidades en quienes la fiebre hace notables progresos.

—Ahora mismo voy á verle, mi amo, pedir una doble toma para el niño Julio, otra igual para el amigo Villalba, y compraré unos vintene de flores cordiales para el amo Cándido, y yó creo que dejándolos arropados y tranquilos en cama, mañana ya podrán estar mejorados.

—Pues bien, Serapio, márchate pronto, tal vez una hora que se pierda pueda ser tremenda la campana de Vilardebó, tocará á agonía.

—Oremos!...

Pues me marcho señor, voi al momento á pedir específico á Guerrero;
 no quiero que fenezca algun talento que es capaz de asombrar al mundo entero

Ya me voy! ya me marcho! ya me marcho!
 en busca de este elixir importante;
 Oh! Dios mio! que trance tan amargo
 oh! si salvo aunque sea el Representante

Que al fin es de la patria una esperanza pero y si Julio muere? queda manco; tengo en el específico confianza.

Ahora mis lectores, será franco:—

Y así para internos, si mueren ellos?
Caerán de algun panteon en lo pro.
(fundo;
y ya no alumbrarán mas sus destellos,
¡que haya un cadaver mas! ¿que im-
porta al mundo?

—
Que se mueran los tres, nada se pierde
la patria en su dolor, está tranquila;
muertos; el uno al otro no se muere—
—Una lágrima viene á mi pupila . .

—
Me marchó, buen señor, aquí recibe
la plegaria de amor conque rezaba—
—Hasta luego!
—
Guerrero donde vive?
—De preguntarlo á V se me olvidaba

Serapio se marchó en busca del específico; Dios
haga que mi pobre negro llegue á tiempo; y pueda
conseguir el específico, y vuelva con él la vida
á dos ex-Ministros y á un joven Representante del
pueblo á quien deseo tan larga vida como largos
son sus i-realizables proyectos—**Amen**

A nuestros Suscritores

EL RETRATO OFRECIDO
disculpa y satisfaccion

Sobrada razon tienen nuestros generosos
suscritores de estar quejosos con nosotros, por
no haber recibido aun, el retrato prometido.

Nuestra no ha sido la culpa; nosotros hu-
bieramos deseado haber cumplido, pero una
leve enfermedad que ha sufrido nuestro Di-
bujante, nos ha privado de haber repartido ese
regalo, el Jueves, como era nuestro deseo.

Restablecido ya, empeñamos la palabra de
cumplir con la promesa. EL PROXIMO VIERNES SIN
FALTA.

Ya ven pues nuestros suscritores que nues-
tra no ha sido la culpa;

En adelante en vez de recibir el Regalo Men-
sual con retraso, lo recibirán con anticipacion.

Con lo dicho, creemos que es lo bastante pa-
ra que nuestros suscritores quieran disculpar-
nos.

LA EMPRESA.

Si aceptan está bueno

El cornetero Greenfield nos acaba de traer la
lista de los señores propuestos para componer
a Comision Popular, caso que el flajelo tome
creces.

Falta saber si aceptan.

Pues yó á todos les concedo
que se salgan con su gusto,
que el que no muera de susto
se está cayendo de miedo,

Allá vá la lista :

COMISION POPULAR

Juan Ramon Puyo
Federico Dorelly
Tomás Eastman
Manuel E. Rovira.
José Maria Roseto (hijo)
Ernesto Velazco
Jacinto Vera
Emilio Castellanos
Manuel Herrera (hijo)
Martin Ximeno
Cárlas Viana
Eduardo G. Gordon
Cárlas Casaravilla
Buenaventura Vazquez
José Pedro Ramirez
Julian Susviela
Antonio Gomez
Antonio T. Toribio
Ricardo Usher
Pedro A. Decoa
Martin Perez

RONCHONES

El diálago siguiente, ocurre en el porton de
una caballeriza :

—Ese inviolable es mi abuelo,
—Cuénteselo usted á su abuela;
— Hombre! . . no; es verdad
y lo probaré si es fuerza;
¿No es un Padre de la Patria?
—¡Claro! ¡ Vaya una ocurrencia!
—Yo de la patria soy hijo . .
Conque ajuste usted la cuenta.

—
Pancho Mociel me acaba de mandar con su
ayudante, las siguientes Máximas, que segun
él, son en extremo higiénicas.

Ahi van :
—No tomes por costumbre andar de prisa,
ni escribas nada en mangas de camisa.

—
—Huye de la muger que tenga madre.
porqué será la perra que te ladre:

—
—Si quieres tener ganas de almorzar,
pasea sin comer y sin cenar.

—
La siguiente conversacion la oimos la otra
noche en el Teatro de Titeres :

—Ché, Basilio : ¿has leído —El Siglo— y la
—Tribuna?

—Pues ya lo creo.

—Y cómo te parece que concluirá esa polémica?

—En que aburridos de insultarse mutuamente
se . . . callarán la boca.

—
El Diputado Don Isaac tambien se ha me-
tido á ENTREPELAR á los ministros de D. Pepe.

—No oche pelé el amigo: —Usted no come
prende que eso de **entrepelar** está
muy gastado y muy viejo, y sobre todo muy
repetido (como diria su có'ga en diputacion
Don Cándido.)

— Tome ejemplo del Diputado Navajas, que
para él todo el campo es oregano, y no se cui-
da de presentar proyectos, ni de ENTREPELAR á
nadies.

—o—

— Nos cuentan que varios aficionados á Taur-
maquia, queriendo olvidarse del jabon Amarillo
que nos tiene jabonados, han conuinado una
mágica corrida que deberá tener lugar en la
semana entrante, con permiso de la autoridad
y si el tiempo lo permite.

— La direccion de la corrida estará á cargo de
Don Manuel Silva, quien en el intermedio del
último toro, montará un petro en pelo.

— Que se diviertan me alegraré

—o—

— En el próximo número publicaremos un pro-
yecto que tenia en su poder y que no ha que-
rido presentar el quasi-diputado Rieles.

— No lo publicamos hoy, porque lo hemos
mandado á Ticuarembó para que lo pongan
en limpio, pues allí conocen la letra.

—o—

— ¿Cuales son los próximos que mas se pare-
cen al perro y al gato, pero que no se parecen?

— El Director de la —Tribuna— y el idem del—
Siglo.

—o—

— Se habla mucho por la Peña del Bagre, de un
proyecto que ha presentado ó presentará el Cena-
dor Piñeyro, imponiendo una multa de 4 pesos á
los Diputados mudos.

— Aplaudo la idea y hago fervientes votos á san
Benito, prometiendo encenderle una vela de á vier-
ten, siempre que el autor del proyecto, no tenga
la desgracia de incurrir en la multa.

TOROS

Gran Corrida

Por la famosa cuadrilla Valdés

Hoy 30

A Beneficio de

FELICIANO GONZALES

Imprenta—Florida 69

EL HOMBRE DEL DIA



Yo que morir me no quiero
Y que estoy en el secreto,

A hembras y machos receto
El febrifugo Guerrero!